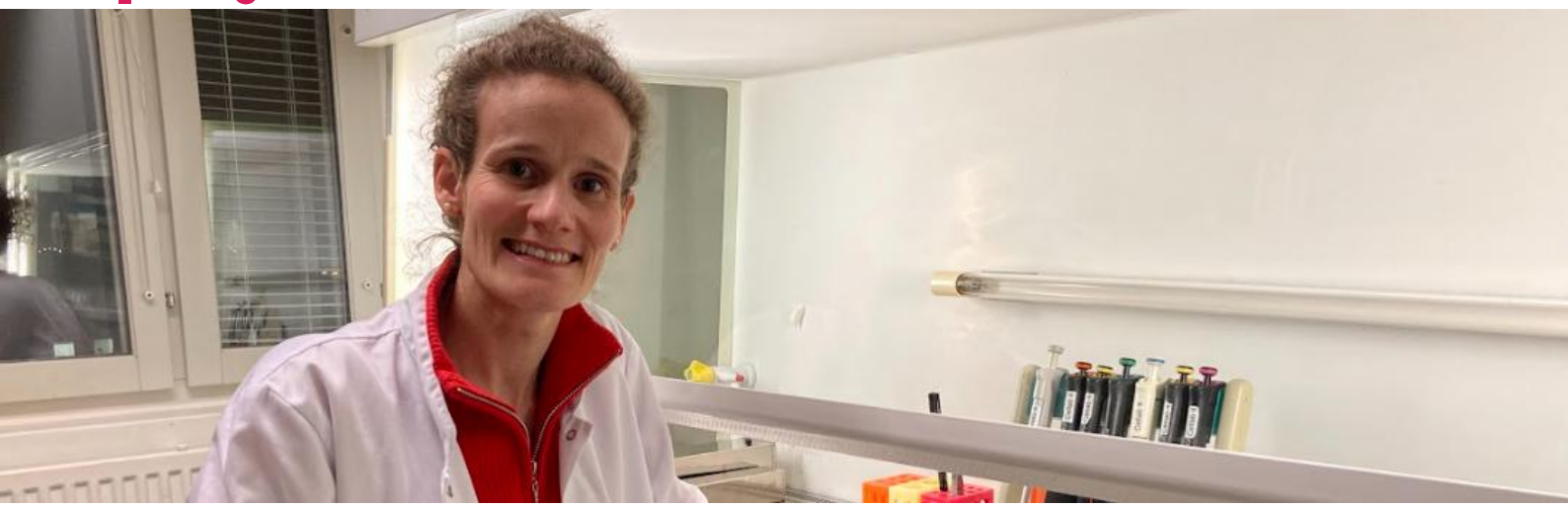
INVESTIGACIÓN PARA
OTRA OPORTUNIDAD

Proyecto CRIS de Terapias Dirigidas en Cáncer de Vejiga

Programa CRIS Out-Back 2025



Investigadora Principal: Dra. Iris Adriana Maria Lodewijk
Centro: Universidad de Uppsala / Instituto de Investigación Hospital Universitario 12 de Octubre, Madrid

Introducción

El cáncer de vejiga es uno de los tumores más frecuentes y, al mismo tiempo, uno de los que presenta más dificultades a la hora de tratarlo de forma eficaz y personalizada. Esto ocurre especialmente en dos situaciones clínicas muy relevantes: el cáncer que invade el músculo de la pared de la vejiga y el cáncer de vejiga de riesgo (aquellos tumores que, aunque todavía no han invadido el músculo, tienen una elevada probabilidad de recaer o progresar).

En muchos casos, los tratamientos estándar (como la inmunoterapia o la quimioterapia) no funcionan en todos los pacientes, o no pueden aplicarse por toxicidad o mala tolerancia. Además, uno de los grandes obstáculos en este tipo de cáncer es la falta de biomarcadores fiables, señales moleculares que permitan predecir quién responderá mejor a cada tratamiento.

En este contexto, identificar nuevos puntos débiles del tumor es clave. Uno de los más prometedores es una alteración en el ADN que aparece en aproximadamente el 80% de los cánceres de vejiga, y que se ha relacionado con progresión tumoral, resistencia al tratamiento y cambios en el microambiente que rodea al tumor.

INVESTIGACIÓN PARA
OTRA OPORTUNIDAD

El proyecto

El proyecto de la investigadora Iris Adriana Lodewijk busca avanzar hacia una terapia más precisa en cáncer de vejiga a través de una estrategia innovadora: atacar específicamente dicha alteración observada en el 80% de estos cánceres.

El proyecto se centra en desarrollar y evaluar dos tipos de terapias dirigidas:

- Anticuerpos conjugados con fármacos (ADCs), que actúan como vehículos capaces de llevar una terapia directamente a las células tumorales.
- Anticuerpos radiomarcados, que permiten aplicar una forma de radioterapia dirigida, más selectiva, y minimizar el daño a tejidos sanos.

Además, el proyecto explorará algo especialmente relevante para los pacientes: si estas terapias dirigidas pueden mejorar su eficacia cuando se combinan con tratamientos estándar, con el objetivo de superar resistencias y atacar la enfermedad residual.

Para ello, se utilizarán modelos avanzados en laboratorio (incluyendo cultivos 2D y 3D), análisis detallados de eficacia y toxicidad, y modelos animales, incorporando también técnicas de imágen para seguir el comportamiento del tumor en tiempo real.

En definitiva, este proyecto internacional, liderado por una joven investigadora, busca abrir el camino hacia tratamientos más selectivos, más personalizados y con menos efectos secundarios, con el potencial de mejorar tanto la calidad de vida como la supervivencia de los pacientes con cáncer de vejiga.